

DIÓCESIS DE NEUQUÉN - HISTORIA

La diócesis de Neuquén nació como tal, por voluntad de Dios, mediante la decisión del papa Juan XXIII, el 10 de abril de 1961, expresada en la bula (documento papal) *Centenarius Annus*, asignándosele como jurisdicción el territorio de la provincia del Neuquén.

En este mismo documento se expresa la voluntad de establecer como sede del obispo diocesano la ciudad capital de la provincia, y de elevar a la dignidad de catedral -iglesia madre de todas las de la diócesis, por encontrarse en ella la cátedra del Obispo, es decir, desde donde enseña a su pueblo la Palabra de Dios- de la nueva diócesis, al templo correspondiente a la entonces parroquia Nuestra Señora de los Dolores.

Hasta el momento de su creación como diócesis, los fieles del territorio de la provincia del Neuquén integraron distintas diócesis, que se fueron modificando con el curso del tiempo, según las necesidades que se iban sucediendo. De este modo, como territorio eclesiástico perteneció a los siguientes obispados: de Lima (Perú), a partir de su creación el 14 de mayo de 1541; de Córdoba, a partir de su creación el 10 de mayo de 1570; de San Juan de Cuyo, a partir de su creación el 19 de septiembre de 1834; de Mendoza, a partir de su creación el 20 de abril de 1934; de Viedma, a partir de una reestructuración el 11 de febrero de 1957, y desde entonces hasta el 10 de abril de 1961.

Como primer obispo de la diócesis el mismo papa Juan XXIII eligió, el 12 de junio de 1961, al sacerdote salesiano Jaime Francisco de Nevaes, de la inspección San Francisco Javier, con sede en Bahía Blanca, quien fue consagrado obispo el 20 de agosto sucesivo y tomó posesión del gobierno pastoral de la diócesis el 30 de septiembre del mismo año. Gobernó como sucesor de los Apóstoles por espacio de 30 años, hasta que el 14 de mayo de 1991 el papa Juan Pablo II le aceptó la renuncia en este oficio. Falleció el 19 de mayo de 1995, y se encuentra sepultado en la iglesia catedral.

Como segundo obispo de la diócesis el papa Juan Pablo II eligió, el 14 de mayo de 1991, a otro sacerdote salesiano, Agustín Roberto Radrizzani, perteneciente a la inspección Nuestra Señora de Luján, con sede en La Plata. Fue consagrado obispo el 20 de julio de ese mismo año y tomó posesión del gobierno pastoral de la diócesis el 17 de agosto sucesivo. Gobernó como sucesor de los Apóstoles durante diez años, hasta que el 24 de abril de 2001 el Santo Padre Juan Pablo II lo trasladó a la sede episcopal de Lomas de Zamora, en la provincia de Buenos Aires, de la que tomó posesión el 23 de junio siguiente.

Producido el alejamiento de la diócesis por parte de monseñor Radrizzani el 18 de junio de 2001, el Colegio de Consultores, integrado por los presbíteros Fernando Barrufet, Carlos Calzado, Graziano Cavalli, Juan Francisco Flynn y Alejandro Sánchez y el padre Fernando Montes sdb, el 19 de junio de 2001 eligió al Administrador Diocesano, elección que recayó en la persona de monseñor Graziano Camillo Cavalli, vicario general y párroco de María Auxiliadora, en la localidad de Centenario. Gobernó interinamente la diócesis hasta el 6 de abril de 2002, fecha en la que tomó posesión de la sede episcopal neuquina el tercer obispo de Neuquén, monseñor Marcelo Melani sdb, a quien el Santo Padre Juan Pablo II había elegido el 9 de enero de 2002 trasladándolo de la sede episcopal de Viedma, para la que había sido elegido obispo coadjutor el 22 de julio de 1993, consagrado obispo el 18 de septiembre sucesivo, y

asumido el gobierno pastoral como obispo de Viedma el 28 de junio de 1995. Tomó posesión de la sede de Neuquén el 6 de abril de 2002.

El 11 de febrero de 2010 el papa Benedicto XVI eligió obispo coadjutor de Neuquén a monseñor Virginio Domingo Bressanelli scj, hasta ese momento obispo de Comodoro Rivadavia, quien tomó posesión de su nuevo oficio el 10 de abril de 2010.

El 8 de noviembre de 2011 el papa Benedicto XVI aceptó la renuncia al gobierno de la diócesis de Neuquén presentada por monseñor Melani, quien fue sucedido inmediatamente por monseñor Bressanelli scj, que pasó a ocupar el cuarto lugar en la historia de la vida diocesana de Neuquén.

P. Alejandro Sánchez
fuente: aica.org